

El superávit no refleja cosas buenas

POR FELIPE GAZCÓN

felipe.gazcon@gimm.com.mx

La economía mexicana acumula dos trimestres consecutivos con superávit en su cuenta corriente, situación que no es nada usual, “lo cual es un fenómeno interesante, pero no hay que interpretarlo mal, no es por cosas buenas, sino por el estancamiento económico”, advirtió el subgobernador del Banco de México, Jonathan Heath.

Detalló que es una combinación de muchos

factores, las remesas han repuntado bastante y las exportaciones están creciendo y las importaciones no tanto, entonces está desvirtuación que estamos viendo no es nada usual, no se había dado y mucho menos de esta magnitud, pero no es bueno”.

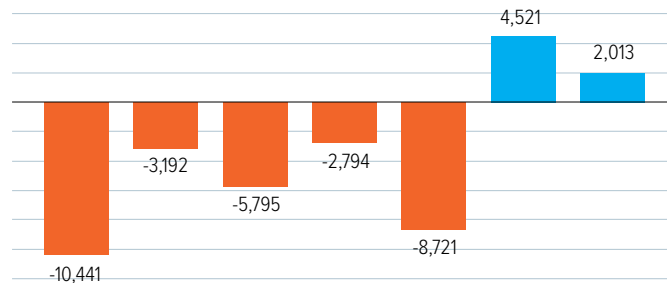
Ernesto O’Farril, presidente de Bursamétrica, coincidió al señalar que no se debe usar la lógica de Trump para evaluar las transacciones con el sector externo, porque no todos los saldos positivos reflejan una

fortaleza de la economía.

Joydeep Mukherji, director de Calificaciones Soberanas para las Americas de Standard and Poor’s, afirmó que todo el sector externo, la cuenta corriente y la balanza comercial, están un poco mejor este año, parte por la caída en las importaciones, debido al bajo crecimiento, esto no es muy bueno para la economía mexicana, pero al fin y al cabo ayuda para eliminar presiones de necesidad de divisas para México y a que no se salgan de control

BALANCE DE LA CUENTA CORRIENTE

(Millones de dólares, T=trimestre)



Fuente: Banco de México

los requerimientos financieros externos.

ÉNFASIS

Alejandro Díaz de León, gobernador del Banco de México, expresó que “claramente en la economía todo

está interconectado, pero no sobreenfatizaría la relación que puede tener una variable en particular respecto a la otra, creo que en la cuenta corriente convergen muchos elementos, converge una recomposición de las cuentas

externas, dejamos de ser una economía exportadora de hidrocarburos y ahora somos importadora, eso requirió de un ajuste, de una depreciación del tipo de cambio real significativa a fin de que la balanza comercial no petrolera tuviera un cambio, y un superávit que compensara parcialmente este deterioro y fuera congruente con un déficit en cuenta corriente con la disponibilidad de fuentes de recursos externos. El tipo de cambio refleja lo que pasa en la actividad económica, en las expectativas, en la parte financiera, en cuanto a riesgos internos y externos, así que es un todo que está interconectado”.